

## **CUENTO ALEVÍN**

Érase una vez... en un pueblo de Sevilla, llamado Gines, existía una biblioteca diferente a todas. Porque tenía libros mágicos, mapas que llevaban a lugares secretos e historias sobre hadas. Todo comenzó en una noche de invierno con mucha niebla, llegó un ovni gigante y se colocó encima de la biblioteca, se la querían llevar, porque se enteraron que era mágica, así que lanzaron sus rayos absorbedores de materia y se la llevaron a la Luna, donde leyeron todos los libros, así descubrieron los secretos ocultos de esta biblioteca. Antes de que amaneciera la volvieron a dejar en su sitio, para que nadie se diera cuenta de lo ocurrido. A los extraterrestres les encantó todo lo que aprendieron y aprendieron a hacer su propia biblioteca "lunar".

## **CUENTO INFANTIL**

En la tranquila superficie de la Luna se alzaba majestuosa la biblioteca lunar, un edificio futurista que brillaba con la luz plateada del satélite. En su interior, las estanterías se extendían hasta donde alcanzaba la vista, repleta de libros que flotaban en la baja gravedad lunar. El silencio reinaba en este lugar, solo interrumpido por el suave crujir de las páginas al pasar.

Un día, la joven Luna, una habitante de la colonia lunar, decidió explorar la biblioteca. Mientras ojeaba un antiguo tomo de poesía, escuchó un susurro proveniente de una esquina remota. Para su asombro, descubrió que los libros tenían vida propia en la Luna. Las historias escapaban de sus páginas y danzaban en el aire, creando un espectáculo mágico.

La joven Luna se unió a la danza de las historias y, de repente, se vio inmersa en un viaje a través del tiempo y el espacio. Visitó mundos lejanos, conoció a personajes extraordinarios y vivió aventuras inimaginables, todo dentro de los límites de la biblioteca. Al final de su travesía comprendió que los libros eran portales a infinitas posibilidades, capaces de transportar a cualquiera a lugares inexplorados.

Al regresar a la realidad, Luna se dio cuenta de que la biblioteca en la Luna era mucho más que un depósito de conocimiento. Era un refugio para la imaginación, un lugar donde los sueños despegaban y las mentes curiosas se encontraban en su hogar.

Con esta revelación, Luna se convirtió en la guardiana de la biblioteca lunar, compartiendo su amor por los libros con todos los que buscaban descubrir los secretos que se escondían entre sus páginas.

Y así, la biblioteca lunar siguió brillando en la fría noche lunar, ofreciendo a todos los que la visitaban la promesa de un viaje inolvidable a través de las páginas, dibujos y palabras.